

## Agua negra





*La creación de esta obra estuvo apoyada por la beca “Alfaro Siqueiros” y el Instituto Mexicano de la Juventud, en su Programa de Proyectos Artísticos y Culturales.*

*Agradezco al Instituto Veterinario de México “Franz Kafka” la información proporcionada respecto a las conductas caninas y sus disparidades.*





*“Pero dime, Orfeo,  
¿no se os ocurrirá alguna vez a los perros creerlos hombres,  
así como ha habido hombres que se han creído perros?”*

Miguel de Unamuno  
*Niebla*

*“Si fuéramos perros haríamos mayor al melodrama”.*

*Meursault, en El extranjero*  
de Albert Camus



**L**a presente obra está basada en el “efecto Unamuno”, descubierto, designado y estudiado por el doctor Canuto Cuzco, psicólogo egresado de la Academia University de Nova Scotia, Canadá, con Maestría en la Pontificia Universidad Católica de Chile, aunque ambas instituciones nieguen tenerlo en sus registros escolares.

El “efecto Unamuno” son las náuseas que se producen en los humanos al ver a los perros actuar como personas, porque de esta manera se percatan de lo repugnante de sus vidas, y que más valdría ser caninos, sin las complicaciones de la vida civilizada.



**Personajes****Isaac****Aitana****Narrador****C...****Jaime****Homero muerto****Hombreastraperros****Seis perros (los creadores)**

*Todo en el escenario debe ser blanco y negro, permitiéndose algunos tonos grises.*

## Blanco y negro\*

*Junto a una casita de perro.*

**Narrador:** *(Recostado junto a la puerta de la casita. Lleva puestos unos lentes oscuros). Todos deberíamos llevar lentes como estos. No me creen... pero así los veo en blanco y negro. Me los quito y todo es a color como en las televisiones modernas. Me los pongo y vuelvo a lo mismo (se pasea por la casita). Ayer vi la foto de una televisión y me imaginé encendiéndola, pasando los canales. Cuando le cambié, en mi cabeza vi una perronovela... es lo único que veo cada semana... es de falderos... ¿La han visto? Se llama *Insomnio en blanco y negro*.*

Son como las telenovelas de humanos, los mismos problemas... Sólo que aquí hay pulgas, veterinarios, árboles, movimientos de colas, violencia de colmillos, rabia, perreras, collares, rastros amarillos y pestilentes rayas marcadas por los machos.

Kafka dice que los perros son la mejor raza del mundo.

¿No saben quién es Kafka? No importa. Es un viejo gorgojo que un tiempo anduvo por mis orejas, y me obligaba a rascarme (*pausa*).

---

\* Escena piloto (N. del A.).

*Se recuesta. Hace como si prendiera una televisión con un control). Voy a ver mi programa. Un consejo: si no les gusta, cámbienle de canal. No tienen por qué verlo. ¿No tienen control? Vengan hasta acá. Suban. Aquí está el botón. No les va a pasar nada. Somos civilizados, ¿o no?*

*Se escucha el sonido de una telenovela. Narrador pela los dientes y ladra a alguien indefinido. Saca la lengua cual animal sediento.*





El papá de C... enojado, al enterarse de lo sucedido en la azotea

## Primer capítulo\*

### La infidelidad de Isaac

*En la azotea de una casa, junto a una antena. Al fondo, seis perros recostados. Entran Narrador, Isaac y C...*

- C...:** ¿Llegar a casa y después de la azotea desnudarse? ¿Será buena idea? ¿Será el entretenerse con la antena del televisor mientras mi padre ve las imágenes distorsionadas, abajo, adentro de la casa?
- Narrador:** ¿Permitirse aparearse sobre lo frío de la losa, recibir caricias en las nalgas sensibilizándose a lo áspero de la azotea, mientras el padre, abajo, ve las imágenes, la distorsión del ojo, la luz que no sabe a dónde va? Es una escena de dos televisores minúsculos como ojos y un tercero engañándolos.
- Isaac:** Sí, ya sé que no nos entienden, ¿pero qué más podemos decir? Conocen las palabras “aparear”, “orinar”, “engañar”... Yo bien que conozco el nombre de Aitana porque para mí el remordimiento se llama así: Aitana Lupercia.
- C...:** Yo bien que conozco el nombre de Isaac, porque así se llamaba él: Isaac es el traicionero... y yo la víctima.

---

\* Rechazado por los productores (N. del A.).

- Narrador:** Ella presentía que no iban a estar juntos toda la vida. Él tenía que irse a seguir fingiendo que amaba a otra hembra.
- Isaac:** ¡Gritaba! Lloraba como una perra encolerizada. Se permitía el vaivén del tiempo, del minuterero, de sus nalgas. Se permitía avanzar en el sentido de las manecillas de mi Citizen. Todo era rápido, contra reloj.
- C...:** Un líquido me corría por la entrepierna.
- Narrador:** ¡Qué más podían pedir! Eran los dos felices; los dos aullaban como perros cacofónicos. ¿Conocen la palabra “cacofonía”?
- Isaac:** Yo conozco las palabras de todo el diccionario: blanco, negro, perro, agua, perra, moverse, castillo, arena... Hasta las palabras tierra, cena y grito.

*Se escucha un alarido.*

- C...:** Yo conozco las palabras sin haberlas leído antes... Conozco por ejemplo la palabra “sangre”, conozco el color rojo sin haberlo visto.
- Isaac:** Correr. Huir.

*Silencio.*

- C...:** Llegar manchada a casa iba a ser duro. Acababa de conocer el verdadero rojo: el berme llón.
- Isaac:** ¿Rojo?, ¿existe ese color? (*Saca un diccionario de entre su ropa y busca la palabra*).
- C...:** El líquido en la azotea se dispersaba.

- Narrador:** Permitirse el descaro de saludar a su papá. Sentarse los dos: Isaac y C...
- Isaac:** Yo y ella.
- C...:** Él y yo.
- Narrador:** Ponerse a ver el *Show de los caníbales daltónicos*.
- Isaac:** En ese mundo no se distingue el rojo. Acabo de aprender esa palabra (*leyendo el diccionario*). Rojo: río del suroeste de China. Rojo: Novela larga que produce bostezos. Rojo: color parecido al jitomate. ¡Qué bárbaro! Siempre pensé que el jitomate era negro. (*Cierra el diccionario. Lo guarda. Silencio prolongado. Se pasea por el lugar*).
- C...:** Llegar al cinismo de tomar café con pan junto a mi papá y hablar de lo mal que se ven, lo mal que se distinguen las imágenes del nuevo Sony Vega... Todo esto hablarlo con mi padre, que no ladraba ni una palabra, sólo gruñía.
- Narrador:** Permitirse la gracia de despedirse sin pensar en cómo lavará C... su ropa interior para despistar el indicio bermellón, para encarar el olvido de la azotea. Los azotes quizá al ser descubierta.
- Isaac:** Ser un canino en plena fuga, era mi plan. Un cobarde acomodándome la corbata para llegar a casa, con mi hembra y mis no cachorros. El hogar donde la imagen del televisor es estática, con tonos reales: Samsung, salida de una venta nocturna.
- C...:** Llegar a mi recámara y tirarme entre las colchonetas después de que mi padre trepa a la

azotea para reacomodar la antena. Ahí mira una mancha extraña, piensa que fue alguna gata que anda por ahí, pariendo, o en celo. “No, papá. Tu hija anduvo por ahí, ladrando, mordiendo cuellos y moviendo el rabo” (*acomoda su cabeza en el suelo. Cierra los ojos. Mueve su nariz como si algo le causara escozor*). Dormir, pensando en mi príncipe negro de la azotea. En ése que me dijo que era narco, que vendría por mí en una troca después de orinar un árbol, morder un hueso, jugar a la ruleta rusa con su hembra, y ganar. Qué fácil es la vida (*bosteza y se duerme*).

*Oscuro.*



C... contenta después de bajarse de la azotea, aunque luego las cosas cambiarían

## Segundo capítulo\*

### El recuerdo y la construcción de la barca

*Seis perros cruzan el comedor semiiluminado donde están Aitana e Isaac. A un lado de las sillas hay una escalera sostenida verticalmente sin aparente soporte. En el fondo una pintura donde algunos perros juegan al billar.*

*El resto del lugar está vacío. Isaac y Aitana fuman unos carrujos verdes que se ven negros.*

- Isaac:** Somos pericos. Hablamos verde.  
**Aitana:** Sí, somos pericos... Vamos a casa.  
**Isaac:** Aquí es. Sube la escalera y ahí está... Baja la escalera y también... Imagínala.  
**Aitana:** A la otra casa, la que compramos con el segundo encargo.  
**Isaac:** ¿Para qué? ¿Tienes miedo de estar aquí? Es natural.  
**Aitana:** El miedo lo puedo sentir cuando me dé la gana. Pero me recorren pensamientos: tomar el gato...  
**Isaac:** Gatillo.  
**Aitana:** ...y disparar. ¿No quieres, pendejete? Tu alma te lo... ¿no quieres? ¿En serio?...  
**Isaac:** No me hables así. Después no te llevas... ¿Te irías sola a la casa de la Zarco?

---

\* Capítulo 1, después del piloto (N. del A.).

- Aitana:** No, nos iríamos juntos... con el revólver. Es una casa más amplia para hacerlo, nos llevaríamos la escalera.
- Isaac:** No podemos sacarla.
- Aitana:** ¿La escalera?
- Isaac:** El arma. Sólo es para protegernos aquí.
- Aitana:** Mmm... Bonita cosa. Un arma que no se puede sacar de la casa no sirve para nada. Además, ¿por qué tanto problema? El mejunje de droga tampoco podías sacarlo y lo has paseado por todas partes... Y el bulto del congelador no está ahí por azar, también lo tuviste que pasear un rato.
- Isaac:** ¿Ya lo saco?
- Aitana:** Tú sabes. Es tuyo, tú lo trajiste.
- Isaac:** ¿Lo saco o no?
- Aitana:** Se puede quedar aquí, no hace calor. El que quede vivo regresa por él para desaparecerlo.
- Isaac:** *(Sacando un clavo de la bolsa de su pantalón y poniéndoselo en los labios).* ¿Sabes de carpintería?
- Aitana:** ¡Estás loco! Para qué voy a saber de carpintería. ¡Me ves cara de qué o qué! ¿Qué tiene que ver el cuerpo en el congelador con la carpintería?
- Isaac:** Te iba a proponer algo.
- Aitana:** No cambies los planes.
- Isaac:** No los estoy cambiando...
- Aitana:** *(Sonriendo).* Aquí está el revólver. Ya deberíamos empezar... llegaste muy tarde. Habíamos dicho que a las siete *(saca un revólver y lo pone sobre la mesa).*



- Isaac:** Tuve una reunión en una azotea. Querían mercancía... ¿Te quedó cambio?
- Aitana:** Le regatee... (*Silencio. Isaac toma el revólver y lo ve con detenimiento*). ¿Cogiste en esa azotea?
- Isaac:** Sabes que no. No acostumbro mezclar el placer con el negocio. *Política de ventas*. Además, ella estaba acompañada.
- Aitana:** Se puede hacer con los ojos cerrados... como si no hubiera nadie. ¿No te enseñaron eso cuando estabas cachorro? Cuando cierras los ojos nadie te ve. ¿Quién empieza?
- Isaac:** ¿Ya pagamos el agua?
- Aitana:** Sí. Hoy (*pausa*). Isaac... ¿Te acuerdas cuando...
- Isaac:** No, estás desvariando. No me acuerdo ni me importa.
- Aitana:** Todavía no te digo qué, pero yo sé que sí te acuerdas.
- Isaac:** No...
- Aitana:** Todavía no te he dicho de qué.
- Isaac:** Tengo mala memoria. ¿Te conté cuando se me olvidó mi nombre cuando crucé la frontera?
- Aitana:** ¿Te acuerdas cuando nos pegamos las manos en la cárcel para que no te transfirieran a otra prisión?
- Isaac:** Ni idea. Te lo dije: tengo pésima memoria. ¿Te conté cuando iba a firmar un cheque y no me acordé de mi gancho?
- Aitana:** ¡Ya! ¡Di la verdad! Sé que sí te acuerdas.
- Isaac:** De mi nombre en este momento, sí: Isaac Lombardo, *El Gato Lombardo*. Me dicen así porque desde chico maullaba en lugar de ladrar.

- Aitana:** No pudiste olvidar eso.  
**Isaac:** ¡Claro! Nomás por tus estupideces nos tuvieron que operar las manos para despegarnos.
- Aitana:** Sabía que te acordabas. Fue romántico.  
**Isaac:** Cursi. Leíste eso en el periódico y lo imitaste.
- Aitana:** Apenas éramos novios...  
**Isaac:** Romeo y Julieta nunca se pegaron las manos con *Resistol Cinco Mil*.
- Aitana:** ¡Porque todavía no existía, bruto! Pero te apuesto que lo hubieran hecho, en lugar de tomar toloache o camisola con curado de víbora chirrionera.
- Isaac:** ¡Órale! Sabes mucho de hierbas.  
**Aitana:** Acuérdate que mi mamá hace limpias, ¿o eso también se te olvidó?
- Isaac:** Eso se llama brujería o magia negra.  
**Aitana:** Deja de estar haciéndote el tonto. Bien que te curó cuando la *Liebre* te hizo el amarre (*junta con lentitud su mano derecha con la de Isaac. La luz baja*). De aquí nos sacan a los dos, o a ninguno.
- Isaac:** Vas a agravar las cosas. Esto no es una perrera, es un delito menor. No me agarraron con mucha... Mejor le hubieras hablado a un cerrajero.
- Aitana:** No tenemos tantos huesos para pagar uno.  
**Isaac:** Mi hermano anda consiguiéndolos. Ya fue a vender su collar y su correa.
- Aitana:** No creo que se los compren. Tiene pulgas. Dame un beso... (*Se besan largamente*). ¡Ya no se pueden despegar! ¡Las manos ya no se

pueden despegar! ¡Pensé que tardaba más tiempo! En la cajita decía que diez minutos.

**Isaac:** ¿Y cuánto ha pasado?

*Cambio de luz. Aitana e Isaac despegan sus manos.*

**Aitana:** Han pasado tres años (*silencio*). ¿Me quieres?

**Isaac:** ¿Crees que mereces que te quiera?

**Aitana:** (*Agachando la cabeza*). Quiero probar suerte (*tomando el revólver y guardándose*). No creas que no supe lo de la perra en la azotea... Su papá vino a buscarte. Traía un cuchillo del rastro... trabaja castrando otros animales...

**Isaac:** Y en sus ratos libres ve la televisión. Estás inventando todo... para eso te pintas sola.

*Aitana se levanta. Sale y vuelve con unas maletas negras.*

**Aitana:** (*Dirigiéndose a la puerta*). ¿Tengo cara de mentirosa?

**Isaac:** (*Triste*). ¿En serio te vas?

**Aitana:** (*Deja las maletas en la puerta y le extiende el revólver*). ¿Quieres jugar?

**Isaac:** (*Toma el revólver*). ¡Claro! Para eso lo compramos (*apuntándole al corazón*). Dime que te da miedo. Me excita ver que parece una tortolita escondiéndote hasta del aire (*le quita el seguro al arma*). Forastera bailarina. Cenicienta huyendo del baile. Cerdita encerrándose en una cabaña.

*Aitana se pega a la pared, temerosa. Isaac se acerca a ella y le apunta en la cabeza.*

- Isaac:** Abre la boca, perra (*pausa*). ¡Abre!
- Aitana:** Tengo vergüenza.
- Isaac:** ¿Vergüenza? ¿De qué? Hija de padres pulgosos. Perra timorata, suripanta. ¿De qué?
- Aitana:** De algo.
- Isaac:** ¡Dime! ¡Habla perra!
- Aitana:** Tengo... tengo...
- Isaac:** ¿Qué tienes? ¡Desembucha!
- Aitana:** Tengo...
- Isaac:** ¿Qué? ¡Ladra! ¡Aúlla!
- Aitana:** Una muela picada, por eso tengo el hocico hinchado.
- Isaac:** ¡Estúpida! ¡Zorra sarnosa! No juegues conmigo. No me importan tus dolores. ¡Quiero miedo! ¡Mucho miedo! Quiero que te sientes y sueltes un hilo de agua. Quiero un mar (*le mete el arma en la entrepierna. Ella empieza a gemir y se arrodilla. Le abre la bragueta a Isaac, pero éste la cierra y se voltea, serio*). Antes necesito saber algo.
- Aitana:** ¿Qué?
- Isaac:** Algo muy importante.
- Aitana:** Dímelo...
- Isaac:** No sé si te lo deba preguntar.
- Aitana:** Dímelo... Somos perro y perra. Nos tenemos confianza, ¿o no?
- Isaac:** Está bien, te lo voy a preguntar una vez más (*silencio prolongado. Isaac la mira. Juego de miradas*). ¿Sabes carpintería?

- Aitana:** ¿Qué? ¡Estúpido! (*Lo abofetea*). Eso ya me lo preguntaste (*pausa. Carraspea*). No. No sé nada de carpintería.
- Isaac:** Me lo imaginaba. Vas a aprender (*guarda el revólver. Sale precipitado. Regresa con dos martillos y unas tablas. Le da un martillo y clavos a Aitana*). ¡A clavar! ¡A dejarse los dedos morados de puro trabajo arduo y continuo! ¡De sol a sol! Sólo así podemos navegar, perra amarillenta, perra hepática, perra girasol, perra cordón judicial.
- Aitana:** ¿Para qué?
- Isaac:** ¿Cómo para qué? ¿No te das cuenta? El mundo se va a acabar.
- Aitana:** Te estás volviendo loco, Isaac. Además, no todos los cordones judiciales son amarillos.
- Isaac:** Eso mismo le dijeron a Noé, que se estaba volviendo loco y por no hacerle caso se aguaron todos... Ahora algo me dice que el mundo pronto llegará a su fin, y nos salvaremos los que subamos a esta barca y nos vayamos lejos, junto con el cuerpo que tenemos en el refrigerador (*silencio*). Podemos hacer el amor navegando.
- Aitana:** Hoy lo hiciste en una azotea.
- Isaac:** No es la misma... ayúdame...
- Aitana:** Cínico. (*Se acerca a donde Isaac está construyendo un cascarón de madera. Empieza a clavar*).
- Isaac:** (*Extendiéndole el revólver*). Déjalo en la mesa. Cuando tengamos la barca lo vamos a usar (*pausa. Tierno*). ¿Te está gustando, Aitinita? Va a ser color rojo, como tus maletas.

- Aitana:** No son rojas. Ese color no existe.  
**Isaac:** Sí existe, hoy lo conocí.  
**Aitana:** Son negras, pero me gustan.  
**Isaac:** ¿Dónde aprendimos lo que era el color amarillo?  
**Aitana:** Va a faltar agua.  
**Isaac:** Con tu líquido tenemos. No va a faltar nada.  
¿Dónde aprendimos ese color?  
**Aitana:** Nos lo dijo un veterinario. ¿Vas a invitar a C... a nuestro viaje?  
**Isaac:** Luego vemos si hay espacio.

*Oscuro.*

*Se escucha el martilleo.*



Tres de los creadores de la obra. Entre ellos se pelean por la autoría de ésta

### Tercer capítulo\*

#### La infidelidad de Aitana o el momento en que le vendieron un perro

*Una puerta abierta. Dos perros la cruzan moviendo la cola. Una cama junto a la puerta.*

*Entra Jaime con traje y corbata. Es pelirrojo, aunque en el escenario no se note su color similar a la zanahoria.*

*Aitana está en pijama y pone un disco. Empieza a escucharse una música descompasada con la siguiente letra: "A candy colored clown, they call the Sandman, tiptoes to my room everynight, just to sprinkle stardust and to whisper 'go to sleep, everything is all right'.*

*I close my eyes, then I drift away, into the magic night. I softly say, a silent prayer, like dreamers do, then I fall asleep to dream, my dreams of you".*

*Este fragmento de la canción se repite hasta el final del capítulo.*

**Jaime:** Puedo decirle que las ventas van bien, no me quejo... usted se ve contenta... hasta me atrevo a comentar, a suponer, que es soltera, ¿verdad? Me lo imaginaba. Supongo que es de las caninas madrugadoras que se levantan temprano con su pijama corta, riegan las plantas y acarician al perro afelpado por detrás de las orejas; porque tiene perro, ¿cierto? Las mejores razas son las más cariñosas. Créame... ¿La molesto? ¡Qué tonto soy! Sí la molesto. ¡Claro! Me disculpo señorita, mil

---

\* En realidad es el segundo. Es aquí donde empiezan los problemas (N. del A.).



- perdones. No fue mi intención ser tan imper-  
tinente (*agacha la cabeza con tristeza*).
- Aitana:** Al contrario, hacía mucho que...
- Jaime:** (*Suspirando*). ¿Que no se enamoraba de al-  
guien?
- Aitana:** Que no platicaba con un perro...
- Jaime:** Ni yo (*silencio*). Pero dígame... ¿Ha tenido  
perros de raza? Con ellos también se puede  
platicar... para mí que sí los ha tenido. Díga-  
me que sí. Los ha tenido, sin lugar a dudas.  
Se le ve en la cara... tan hermosa... radian-  
te. A mi abuela le gustaban los perros de  
raza... hasta hacía galletas para ellos... en  
forma de huesos, todas...
- Aitana:** ¿Tiene cachorros?
- Jaime:** Tenía cinco y los mantenía con pura harina. Es-  
taban gordos, gordos... las galletas son malas.
- Aitana:** ¿Tiene cinco cachorros?
- Jaime:** ¿Mi abuela? Tenía. Ya murió.
- Aitana:** ¿Usted tiene?
- Jaime:** Soy soltero. Y sin compromiso (*le extiende la  
mano*). Me llamo Jaime.
- Aitana:** Aitana...
- Jaime:** Vendo perros.
- Aitana:** Lo supe desde que llegó.
- Jaime:** ¿Que vendía perros de raza afelpados?, ¿se  
me nota mucho? En la compañía nos dicen  
que no se nos debe notar porque así el cliente  
se retira y...
- Aitana:** Sí, se nota. Desde que llegó supe...
- Jaime:** Los de la empresa se sentirían defraudados (*aga-  
cha la cabeza. Se empieza a rascar el pecho*).

- Aitana:** ...supe que usted me iba a sacar de este encierro. A este lugar la cárcel de Perrumberri le queda corta (*lo abraza*). Sáqueme de aquí, de esta prisión: Jaime, sáqueme, no importa que vivamos en una perrera.
- Jaime:** Hoy es mi primer día. Llené una solicitud, me hicieron la entrevista, firmé un contrato, pasé por un curso de inducción, capacitación y luego a la calle, y aquí estoy... moviendo el rabo, tocando la primera puerta para vender un perro. ¿Quiere uno?, ¿verdad que sí? Se le ve en la cara que quiere uno.
- Aitana:** Deje de fingir que no me oye.
- Jaime:** ¿Fingir?, le estoy vendiendo un perro, ¿y usted me dice que estoy fingiendo?
- Aitana:** Usted me ama (*se empieza a quitar la pijama*). Mire, mi pijama tiene perros.
- Jaime:** (*Triste. Viendo la pijama con detenimiento*). No sé el nombre de las razas. Me faltó el curso de razas callejeras.
- Aitana:** ¿Me pongo en cuatro patas? Podría decirme a qué perra fina me parezco.

*Aitana se sube a la cama, lo jala de la corbata. Los dos se empiezan a desnudar. Se rascan como si tuvieran sarna.*

- Jaime:** La venta está baja. (*Se besan. Oscuro. Off*). Apenas venda el primer perro voy a comprar un gran danés. Ya verá... un gran danés no es cualquier perro afelpado. (*Chasquido de beso*). Quizá mi esposa se ponga celosa del perro,

- pero...
- Aitana:** (*Chasquido de beso. Silencio. Off*). ¿Eres casado, Jaime?
- Jaime:** (*Off*). Bueno... apenas me casé ayer, cuando conseguí trabajo (*chasquido de beso*). Me sentía... usted sabe... un poco... solitario (*chasquido de beso*). Le vendo un perro. Puede levantarse temprano con su pijama corta, regar las plantas y acariciarlo por detrás de las orejas.

*Vuelve la luz. Los dos están en la cama. Aitana se levanta con una regadera, le echa agua a una planta imaginaria y acaricia a un perro también imaginario.*

- Aitana:** Mi esposo llega hoy a las cinco.
- Jaime:** (*Vistiéndose*). ¡Qué bueno! Así podemos venderle un perro. Si nos lo compra podemos ir juntos a comprar un gran danés con el cheque que nos dé.
- Aitana:** ¡Buena idea! Vamos a esperarlo debajo de las cobijas, haciéndonos cosquillas.

*Se meten debajo de las cobijas y empiezan a ladrar. Entre cada ladrido se hacen cosquillas.*

*Oscuro. La música sigue. Suena una alarma.*

- Jaime:** (*Off*). ¿A qué hora pusiste el despertador?

*Silencio.*



Jaime espiando a una de sus potenciales clientas

## Cuarto capítulo\*

### Empieza el navegar en la barca

*Dos perros entran y se orinan en el comedor, marcando su territorio. Luego salen como si no hubieran hecho nada. Isaac y Aitana entran empujando una barca negra.*

- Isaac:** ¡Exxxcelente! Más perfecta no podría haber quedado. Perfecto, perfecto, perfecto. Pronto zarparemos. El aire es cálido como en el mar. Hay una brisa salada que llega del poniente.
- Aitana:** *(Se sube a la barca. Fuera de situación).* Maletas *(Isaac le pasa las maletas que están en la puerta).* Revólver *(Isaac le pasa el arma que está sobre la mesa).* Un vaso de agua.
- Isaac:** ¿Más?
- Aitana:** Necesito estar preparada. Llena como una lombriz gusarapa.
- Isaac:** Bien pensado, cachorra. ¡Bien-pensado! *(Le pasa un vaso de agua).* Se nota que tienes bien calculado nuestro viaje *(mira su reloj).* ¿Llevaremos bitácora? *(Se sube a la barca).*
- Aitana:** El sobreviviente sí.
- Isaac:** ¿Brújula?
- Aitana:** *(Acerca sus labios a los de Isaac, le lame el labio superior).* Lo emocionante es perderse.

---

\* En donde los protagonistas se hacen a la mar amarilla (N. del A.).

- Isaac:** Es cursi. Lo emocionante es encontrarse (*se palpa. Carraspeando*). Oye.
- Aitana:** ¿Sí?
- Isaac:** ¿Vamos a llevar al perro que compramos como sustituto de hijo?
- Aitana:** Lo regalé ayer. Me traía recuerdos.
- Isaac:** ¿Buenos, malos o regulares?
- Aitana:** Buenos. Lo compré en una noche de cama.
- Isaac:** No, Aitana... No... Así no se hacen las cosas. No me quieras poner celoso con tus amoríos y fingiendo que tuviste con ese vendedor a un cachorro como heredero primogénito (*sacando unos papeles arrugados*). La verdad, quiero evitar las discusiones... por eso, mientras tú clavabas, he escrito un guión que debemos seguir al pie de la letra, sin cambiar ni una coma, ni un punto, ni un paréntesis... Todo esto para no despedirnos con una pelea. Todo debe ser en calma, sin contratiempos. Como el mar cuando la luna está serena. ¿Entendido?
- Aitana:** Buena idea, Isaac. Sin peleas, que no estamos en la perrera (*leyendo el papel que tiene en las manos Isaac*). ¿Me quieres?
- Isaac:** (*Leyendo el papel*). Sí, mucho; como una flor indomable en el desierto.
- Aitana:** (*Leyendo*). ¡Eres tan romántico! (*Suspira*). Quisiera que el valor...
- Isaac:** El vaivén, mensa.
- Aitana:** Perdón. Esta luz me lastima los ojos. Va de nuevo: “Quisiera que el *vaivén* de nuestras existencias se fundiera en una sola hasta llegar al infinito” (*le arrebató el papel a Isaac y*

*lo lee con detenimiento*). ¡Mierda! Tienes más parlamento tú, eso no se vale.

**Isaac:** El que escribe los guiones siempre es el que dice más cosas. Eso es una ley. Hasta los humanos lo saben.

**Aitana:** *(Leyendo el parlamento)*. Quiero desahogarme, dominarte por última y única vez. Sacarlo todo *(dejando el parlamento a un lado)*. No, así no funciona... Quiero hacerlo para deshacerme del mayor estorbo de mi vida... ah, y decir las cosas sin parlamento. Por ejemplo, decir que si te hubiera conocido cuando éramos cachorros, yo te habría sacado la lengua, mordido la cola y picado los ojos. Claro, mientras jugábamos en el subibaja o con algún hueso.

**Isaac:** Yo te hubiera jalado las orejas. Te puedes arrepentir, cachorra, con eso no se juega. No es nomás hablar.

**Aitana:** *(Incisiva, absorta en sus pensamientos, con los ojos cerrados)*. Se tiene que cumplir con el destino.

**Isaac:** Deja de estar hablando, rema ya. ¡Rema, perra! Eres mi galeote mudo.

*Entra Jaime cargando un colchón, lo pone en el suelo. Se desviste y se acuesta. Se rasca todo el cuerpo. Aitana abre los ojos, baja de la barca, se desviste y se acuesta junto a Jaime. Los dos se rascan el cuerpo con los pies.*

**Jaime:** Animales, eso somos. Perros: san bernardo, boxer, chow-chow, shar pei, pastor alemán... somos todos al mismo tiempo.

- Aitana:** Otra vez en cuatro patas... ¿sí? Como la primera noche. Como si fuera mueble de caoba. En cuatro relucientes patas.
- Jaime:** Animales domesticados somos.
- Aitana:** (A Isaac). ¿De qué otra manera podríamos comportarnos? En eso nos hemos convertido... en animales caseros.
- Isaac:** Tú.
- Aitana:** O más bien, en eso me he convertido yo en esta covacha. Recluida como una cachorra en un convento: sometida a votos de obediencia y con una pata atada (*baja la bragueta de Jaime y acerca sus labios a la entrepierna, mientras mira a Isaac*). Chupándote el pito cuando quieres.
- Isaac:** Sí, eso ya me lo sé de memoria (*imita la voz de Aitana*): “Esta casa parece una perrera, nunca me sacas, me estás matando poco a poco” (*ladra*); pero aunque te estés muriendo *poco a poco* nunca te has querido ir... (*Silencio*). ¡Rema!
- Aitana:** ¿Ya? Las nubes están rechonchas. Voy a subir a la escalera a ver si las alcanzo.
- Isaac:** Deja de estar perdiendo el tiempo. ¡Rema, perra! ¡Rema! Galeota de mierda.

*Aitana se sube a la barca. Isaac ladra y ataca a mordidas a Jaime. Éste se va con la cabeza gacha, cargando el colchón mientras se sube la bragueta y se mueve como si tuviera comezón en todo el cuerpo. Isaac deja de ladrar.*

- Aitana:** Bonito paisaje. La brisa me da en la cara.



- Isaac:** *(Moviendo la cola. Aspirando la brisa imaginaria).* Hasta el olor hediondo que viene del refrigerador es bonito si lo sabes disfrutar.
- Aitana:** Deberíamos sacar el cuerpo.
- Isaac:** Cuando yo diga.
- Aitana:** Deberíamos comer.
- Isaac:** Cuando yo diga.
- Aitana:** Debería matarte.
- Isaac:** Cuando yo diga.

*Empiezan a remar con unos remos imaginarios.*

- Aitana:** Prefiero ser manca que seguirte.
- Isaac:** Estás desnuda.
- Aitana:** Me dio calor.
- Isaac:** Brinca al agua para refrescarte con las lágrimas de los tiburones. Puedo inflar el salvavidas ponchado...
- Aitana:** Inflalo. Me voy.

*Entra Narrador y sube hasta el cuarto peldaño de la escalera.*

- Narrador:** Ella piensa: no me he ido porque me da mucha lástima dejarte solo... En pocas palabras...
- Aitana:** “Eres un inútil... Inflame el salvavidas. Me bajo”.
- Isaac:** Acabamos de empezar. No me hagas esto... *(Levantándose bruscamente. La barca se balancea).* ¡Piénsalo bien! Tus papás ya no te aceptarían.
- Narrador:** Pobre perra, tendría que buscar huesos en las vías, en las carnicerías, en los basureros, en

- Aitana:** las hueserías públicas, en las pollerías.  
(*Gruñe*). Vas a hacer que nos hundamos. Siéntate.
- Isaac:** (*Se sienta*). Aquí conmigo no te falta nada, siempre tienes qué comer sin necesidad de mover ni una pata.
- Narrador:** (*A Isaac y Aitana*). Les aconsejo algo: Podríamos navegar hasta una isla y quedarnos ahí para siempre.
- Isaac:** (*Sin escuchar al Narrador*). Llevamos muchos huesos con carne... con lo que me acaban de dar tenemos para comprar muchos más.
- Narrador:** ¿Y el perro en el congelador?  
Silencio absoluto. Nadie me contesta.
- Aitana:** En una isla no se compran huesos... uno vive de cocos, papayas y de asar changos...  
¿Cuánto te dieron por el del congelador?
- Isaac:** Mucho... era un perro gordo. Parecido a un mastín napolitano.
- Narrador:** A ella sí le contestan, ¿no es justo!
- Aitana:** ¿Crees que no lo extrañen y te vengan a buscar, y te chinguen?
- Isaac:** Sí, pero ya vamos a estar lejos, en la isla.
- Narrador:** Sigán remando, ¡brutos! ¡Nos hundimos! ¡Levanten oriflamas!

*Los dos siguen remando.*

- Isaac:** Todo está muy callado.
- Aitana:** Así es el mar.
- Isaac:** Me hubiera traído un gallo.

**Aitana:** ¿Para qué?  
**Isaac:** Para que nos despertara todas las mañanas.  
**Aitana:** Tienes razón. Un gallo y un encendedor.

*Oscuro.*

*Isaac activa un encendedor y prende un carrujo que tiene en la boca.*

**Isaac:** Yo traje uno.

*Oscuro.*



Aitana e Isaac fingiéndose indiferencia.  
Mientras fingen, recuerdan sus primeros años juntos

## Quinto capítulo\*

### Comienza la nostalgia

- Aitana:** ¿Habrá eco?  
**Isaac:** No creo, ¿por?  
**Aitana:** Quiero volver a jugar con mi eco, como cuando era cachorrita (*silencio*). También jugaba con murciélagos. Mi papá era minero y me dejaba siempre a la entrada de la mina. Jugaba con mis amigos de alas negras. En ese tiempo no conocía los pericos.  
**Isaac:** ¿Y la mota?  
**Aitana:** No hablo de ese perico. Hablo de los pájaros verdes a los que nos parecemos. Porque hablamos verde. ¿No te acuerdas?

*Isaac saca un sobre con un polvo blanco. Pone un poco de polvo en el borde de la barca y empieza a esnifarlo.*

- Isaac:** Sí, me acuerdo clarito. Aunque tengo mala memoria.

*Oscuro.*

---

\* Donde sabemos que los ecos son blancos y verdes (N. del A.).



Aitana, pensando en Jaime e Isaac. Imaginando un futuro con los dos.  
Aunque no sabe si ellos lo aceptarán así

## Sexto capítulo\*

### Los planes

*El Hombrearrastraperros jala a uno por el comedor. Luego sale. Isaac y Aitana de pie sobre la barca. Los dos se sientan.*

**Isaac:** ¿Por qué te quejas tanto? Tú misma te metiste a la boca del lobo, como lo hizo en su tiempo Canperucita.

*Entra C... vestida de Canperucita, le da un hueso a Isaac. Éste empieza a roerlo. C... sale.*

**Narrador:** Eres bipolar.

**Isaac:** Eres muy voluble.

**Narrador:** ¡Exacto!

*Silencio.*

**Isaac:** ¿Recuerdas cuando me contabas tus sueños? (*Aitana asiente con la cabeza*). Tu príncipe negro llegaba en un corcel (*pausa. Se quita los zapatos y los avienta fuera de la barca*).

**Narrador:** Llegó con la suela de los zapatos desgastados de tanto caminar, y así lo aceptaste.

**Aitana:** Me di cuenta muy pronto...

**Isaac:** ¿Y luego?

---

\* El espectador empieza a desear que se acabe la historia (N. del A.).

- Narrador:** Confiesa que a veces tuviste la tentación de envenenarlo, de echarle algo a su comida... de enyerbarlo.
- Aitana:** A los huesos que tanto te gustan les quise poner algo (*Isaac empieza a vomitar*). Luego tenía que esperar a que te murieras... y escapar para recuperar el tiempo perdido. Eso pensaba (*Isaac cae inerte sobre la barca*). Pero no tuve las agallas (*pausa*). Pero qué bueno que hoy lo vamos hacer (*le da el revólver al Narrador. Éste lo pone en el piso de la barca*). No podemos negar que los dos hemos llegado a odiarnos.
- Isaac:** (*Se levanta, burlón*). El mayor odio nace de la envidia.
- Aitana:** Envidio tu, tu... (*Sin saber qué decir*). ¡Guácala! Huele feo.
- Isaac:** (*Tapándose la nariz*). ¡Horrible!
- Aitana:** Te estás pudriendo antes de tiempo...
- Narrador:** Entre más pronto mejor.
- Isaac:** Debe ser un barco lleno de piratas podridos (*saca los catalejos y mira al Narrador*). ¡Ahí hay un perro, míralo!
- Aitana:** (*Toma los catalejos y mira*) Sí, ahí está alguien. Por fin... (*Mueve la cola*).
- Isaac:** ¿Si enviudas tienes algún plan?
- Aitana:** Planes... Muchos.
- Isaac:** Dime uno.
- Aitana:** Voy a vender la casa y esta barca. Y con los huesos que me den viviré durante algunos años. Luego viajaré a Canadá, o a Cananea, o a las Islas Canarias, a donde nunca fuimos...



- Quizá me case con algún mafioso... (*Señalando al Narrador*). O con él.
- Isaac:** ¿Él de dónde salió?
- Aitana:** Estaba en esa isla.
- Isaac:** Haces planes muy rápido... (*Silencio. Sacar una libreta, empieza a hojearla como si hiciera cuentas*). Te invito a entrar al negocio. Tú sabes que soy pésima con las armas.
- Aitana:**
- Isaac**  
**y Narrador:** (*Al unísono*). Yo te enseño.
- Aitana:** Pero vas a estar muerto.
- Isaac:** Antes.
- Narrador:** Yo no. Él es el muerto. ¡Yo no!
- Aitana:** Pareces resignado.
- Isaac:** (*Guarda la libreta y toma el revólver del piso de la barca*). Es muy fácil... Debes ser fría, con una sola idea en tu mente: el objetivo. Te voy a enseñar técnicas para que no te tiemble el pulso, para que tu vista sea una bala que dispare, casi conectada con el gatillo.
- Aitana:** ¿Conoces al perro que tienes en el congelador?
- Isaac:** No, así es mejor: ni odiarlo ni amarlo (*hace que ella tome con ambas manos el revólver. Se le arrima y le besa el cuello*). Tienes que concentrar toda tu energía en el arma.
- Aitana:** (*Besándolo, lamiéndole la cara*). Quiero hacer el amor.
- Isaac:** Y yo quiero que levantes la pata como macho y te orines de puro odio (*le pone el revólver en la sien*). Chúpale los bigotes al diablo, métele la lengua.

- Aitana:** No dispararías.
- Isaac:** Olvidas que si me piden matar a Dios, por unos cuantos huesos lo hago, me subo a una nube y desde ahí, ¡bam!, ¡bam!
- Aitana:** Entonces, ¿por qué se te nota en los ojos el pánico?
- Isaac:** *(Saca un carrujo, lo enciende, le da un toque. Se lo pasa a Aitana. Ésta también le da un toque).* Pensé que tú también estabas jugando... que todo esto era como una perronovela.
- Aitana:** *(Coqueta).* Pudimos ser animales arrastrándonos por el piso... en el que yo podría ser tu galga... pero no se pudo... Podríamos desgarrar nuestras ropas como sabuesos en celo *(entra Jaime y C... con el colchón y un tocadiscos antiguo).* Hacer aullar hasta al perro del vecino.
- Narrador:** Sí, eso sería muy bueno. Aparearnos en todas partes.
- Aitana:** Podríamos convertir nuestros lamentos en oleadas que despertaran a los cachorros.
- Isaac:** *(Incisivo).* No tenemos cachorros, eres una mula, ¿no te acuerdas? Por tu culpa no podemos tenerlos...
- Aitana:** Los del vecino.
- Isaac:** Tampoco los vecinos tienen.

*Jaime y C... se acuestan en el colchón; empiezan a desvestirse, se tocan. Isaac apaga el carrujo pisándolo, y empieza a desvestirse. Narrador también se desnuda.*

- Aitana:** *(Siguiendo en su éxtasis. Se palpa desesperadamente todo el cuerpo).* Eso no importa, con

nuestros lamentos hubiéramos despertado hasta a las pulgas chinas. Nuestros cuerpos se derretirían de placer: muerte derretida en un orgasmo.

*Jaime y C... gimen.*

**C...:** *(A Jaime, mientras se rasca el cuello).* Es la segunda vez que lo hago.

**Jaime:** ¿Lo has hecho en cuatro patas?, ¿como los perros?, ¿como los muebles de caoba?

**C...:** No, como las vacas. Mi papá las castra. Soy tu vaca... como las que salen en las cajas de leche. Me gusta la leche, vamos por un traguito; tengo sed, mucha.

*C... y Jaime van al refrigerador. C... lo abre. Se ahoga en su garganta un grito. Sale apresurada. Tras ella, Jaime. En el refrigerador abierto se distingue una cabeza.*

**Isaac:** *(Semidesnudo, cubriéndose pudoroso. A Aitana).* Déjate de tonterías y agarra ese maldito revólver y pónitelo en la cabeza si no quieres ganarte una tunda de nalgadas.

**Aitana:** ¡Qué apurado estás, Isaac! Parece que tienes alguna cita con una perrazuela, una faldera. ¿Quieres que me vista de faldera? *(Lo besa. Isaac al principio trata de resistirse, pero luego se da por vencido y también la besa).*

**Narrador:** Sí, vístete de faldera. Sé por esta noche mi perra con orejas paradas.

**Isaac:** *(Al Narrador).* ¿Y usted quién es?

- Narrador:** Me llamo David, vivo en esta isla a la que acaban de llegar.
- Isaac:** Perdón, pensamos que nadie vivía aquí; vamos a buscar otra.
- Narrador:** Sigán remando, por ahí; como si siguieran a la luna.
- Isaac:** No hay luna.
- Narrador:** Ya saldrá.

*Isaac rema dos segundos. Luego deja los remos a un lado, cansado.*

*Oscuro.*



Cachorro que Aitana anhela y que nunca tendrá





Narrador. No se ve muy rudo, pero lo es. Las apariencias engañan

## Séptimo capítulo\*

### Somos islas

*Narrador, Isaac y Aitana sobre la barca.*

- Isaac:** Ya me cansé de remar.  
**Aitana:** Yo y este respetable señor vamos a quedarnos a vivir aquí.  
**Narrador:** (A Isaac). Puedes quedarte a vivir con nosotros, pero con una condición.  
**Aitana:** Vístete de perra faldera.  
**Isaac:** ¡Estás loca!  
**Narrador:** Sí, vístete de faldera y véndele un perro. Un gran danés... Sólo entonces puedes vivir en nuestra isla; es pacífica, no hay edificios desde donde te puedan disparar. No hay sicarios esperándote en cada esquina. ¡Bam! ¡Bam! ¿No me crees? Recórrela toda, no hay nada. Sólo ese perro asomando su cabeza en el congelador... ¿lo ves? ¿Ves sus ojos de alfiler?

*Oscuro.*

*Se distinguen unos ojos brillando como puntas de alfiler.*

---

\* Donde el espectador se pregunta quién es el Narrador (N. del A.).



Jefe de la mafia que persigue a Isaac



## Octavo capítulo\*

### La mafia

*En la proa, Isaac vestido de una coqueta perra faldera. Aitana y Narrador se maquillan en la popa. Los peinados de los tres son exagerados. Tienen el rimel corrido. Hay un perro muerto sobre la barca.*

- Isaac:** Nunca me dijeron por qué querían matarlo.
- Narrador:** Es un círculo. Ahora me toca a mí matarte.
- Aitana:** (Al Narrador). ¿Quiere jugar a la ruleta rusa? Apenas estábamos empezando.
- Narrador:** Otro día con mucho gusto. Hoy vengo a matar a su esposo; lo hago y me voy nadando en el agua negra a cobrar mi dotación de Purina.
- Aitana:** Es usted muy apuesto, parece un ruso o un setter irlandés.
- Isaac:** Aitana Lupercia... ¿Qué haces?
- Aitana:** ¡Cállate perro mapachero! Él me encanta, me gusta... Se ve que sabe de razas... y ladra bien. Es parecida a mi casta. Además, es inteligente y recatado, sabe bien que el agua por donde vamos navegando no es amarilla. Es negra. No podemos negar que somos perros (*se acerca y le pasa al Narrador el revólver por la entrepierna*). ¿Quiere hacerme el amor?
- Narrador:** Después vemos... El trabajo es el trabajo, ¿le parece?

---

\* ¿Perros? (N. del A.).

- Aitana:** Adelante, déle un tiro en la cabeza, o donde más se le antoje... de todas formas yo lo iba a matar.
- Isaac:** (*Arrodillándose y llorando*). ¡No, por favor! ¡Le doy todos los huesos! ¡Todos los que me dieron por matar a su amigo! Son muchos. Pero por favor, ¡déjeme vivir, se lo ruego! ¡Tengo familia, sobrinos de raza pura en veterinarias, en flamantes perreras, en callejones empedrados!
- Aitana:** Eres un cobarde, Isaac (*jalándolo de las orejas*). Levántate. Mejor dile al señor que lo retas a un duelo o que acepte jugar a la ruleta... Se trata de arreglar las cosas con algo diferente a los huesos, premios o croquetas. Háganlo como los caballeros de antes, que se retaban con un guante blanco... como los príncipes negros.
- Isaac:** (*Agacha la cabeza*). Es difícil... No tengo guante blanco...
- Narrador:** ¿Cuánto te pagaron? (*Isaac le susurra al oído la cantidad. Éste lo piensa y hace cuentas con los dedos*). Muy bien... (*Le extiende la mano a Isaac*). Acepto. Con eso podré irme a un lugar menos poblado.
- Isaac:** ¿A dónde va?
- Narrador:** Al bosque... a un pueblo en donde nada llega... sólo el agua.
- Isaac:** Le doy mi casa si me enseña el camino.
- Aitana:** ¡Cobarde!
- Narrador:** No soy guía de turistas.
- Isaac:** En mi casita tengo muchos huesos...

**Aitana:** Necesitas mi consentimiento para sacarlos...  
**Narrador:** ¿Quieren irse los dos?  
**Isaac:** (A Aitana, mirándola a los ojos). ¿Me quieres?  
**Aitana:** (Pensándolo. Luego suspira). Sí, mucho. No quiero que te mueras...  
**Isaac:** Yo tampoco quiero morirme y que te mueras.

*Se abrazan y se besan.*

**Narrador:** Debemos irnos... mis jefes no preguntan... disparan... Son rastreadores de las montañas de Baviera (a Aitana). ¿Sabes usar una pistola?  
**Aitana:** Hoy aprendí, ¿no me viste? (Agarrando con firmeza el revólver). “Tomar el arma con la mano firme: odiar sin odiar, y disparar”.  
**Narrador:** (Le da un arma a Isaac). Tenemos que salir... es de juguete, pero de algo servirá.

*Entran Jaime y C... con el colchón. Alguien llama a la puerta. Los tres se atrincheran en la barca. Apuntan con sus armas.  
 Jaime y C... se acuestan junto a la barca. Jaime trae un revólver, se lo pone en la sien, mientras con la otra mano se rasca los sobacos.*

**Narrador:** ¿Esperas a alguien?  
**Aitana:** (Temblándole la voz). No.  
**Isaac:** (Susurrando). ¡Cállense, nos van a escuchar!  
**Aitana:** Te amo.  
**Isaac**  
**y Narrador:** Yo también.  
**Aitana:** Los amo... Los dos son rudos, fuertes, toscos... son unos perros que nunca vendería.

**Narrador:** Y tú eres una perra que cambiaríamos por un hueso (*a Isaac*). Es de cariño, ¿te molesta?

**Isaac:** No... es un cumplido. La amo...

*Vuelven a tocar la puerta.*

**Narrador:** Yo también. Fue amor a primera vista... (*Se rasca el cuerpo*).

**Aitana:** ¿Somos pericos?

**Isaac:** Sí, los tres...

**Jaime:** (*A C...*). Somos amantes, somos perros, somos parejas olvidadas por los humanos.

**C...:** Parece que ya regresan.

*Vuelven a tocar.*

**Aitana:** (*Gritando*). ¿Quién? ¿Viene a comprarme un perro afelpado, o a venderlo?

**Isaac**  
**y Narrador:** ¡Sssh!

*Silencio.*

**C...:** (*A Jaime*). ¿Me quieres?

**Jaime:** (*Los dos se lamen el cuello mientras se rascan*). Como un dogo alemán.

*Oscuro.*

*Gruñidos, disparos, ladridos, gemidos caninos.*  
*Cuando vuelve la luz hay seis perros muertos: cuatro sobre la barca y dos sobre el colchón. Entra Homero, trae puesta una playera con el*

*estampado de Malverde; abraza a Aitana que viste con botas roper y texana negra.*

**Homero:** Te dije que no los dejáramos solos tanto tiempo.

**Aitana:** *(Tapándose la nariz y conteniendo el vómito).* ¿Quién carajos pudo haber hecho esto?

**Homero:** La mafia... fue un aviso.

**Aitana:** ¡Homero! ¡Estás con el agua hasta el cuello!

**Homero:** *(Se desfaja una pistola y dispara a la escalera. Saca su celular y marca).* Bueno... ¿la perrera? Quisiera que vinieran por seis perros... *(silencio)*. Muertos *(silencio)*. Sí *(silencio)*. No *(silencio)*. No sabemos cómo. Cuando llegamos ya estaban así.

*Oscuro final.*



Perro paseando, justo antes de ser asesinado por Isaac.  
Ahora está en un congelador, y nadie sabe qué hacer con él



## Índice

<b>¿Será cierto lo del pez?</b> .....	9
<b>No puedo dormir mientras me ves</b> .....	11
<b>Agua negra</b> .....	37
Blanco y negro.....	46
Primer capítulo	
La infidelidad de Isaac.....	48
Segundo capítulo	
El recuerdo y la construcción de la barca.....	52
Tercer capítulo.	
La infidelidad de Aitana o el momento en que le vendieron un perro.....	60
Cuarto capítulo	
Empieza el navegar en la barca.....	65
Quinto capítulo	
Comienza la nostalgia.....	72
Sexto capítulo	
Los planes.....	65





Séptimo capítulo  
Somos islas.....81

Octavo capítulo  
La mafia.....83





## Colección Premios

### Serie: Premio Chihuahua

*Ángel del desierto*, Ilya Cazés  
*Blind Sugar*, Édgar Trevizo  
*Detén mis trémulas manos*, Mario Lugo  
*El jardín del colibrí*, José Luis Domínguez  
*Filosofía de la educación en Chihuahua*, Ivonne Arroyo Picard  
*La democracia de los sentidos*, Javier Contreras Orozco  
*La mujer que no fui*, Rogelio Treviño  
*Larvario*, Lucía Mendoza Cano  
*Los cuentos de la mujer perdida*, Jaime Romero Robledo  
*Los días sin Bárbara*, Roberto Ransom  
*Migración de indocumentados mexicanos a Estados Unidos: Consideraciones económicas*, Héctor Olea Hernández  
*Mujer alabastrina*, Víctor Bartoli  
*Teatro y maroma. Chihuahua siglos XVIII y XIX*, Alma Montemayor

### Serie: Premio Testimonio

*Encuentro con un medio desconocido*, César Francisco Pacheco Loya  
*La casa de cartón*, Luz María Montes de Oca  
*Notas desde la montaña*, Guadalupe Guerrero  
*Tarahumara, una tierra herida*, Carlos Mario Alvarado

## Colección Solar

### Serie: Poesía

*A la sombra del gigante*, Ana Carolina Apodaca Monge  
*Andar es cantar es...*, Teresa Camou Guerrero  
*Arrecifes de sal*, Martha Estela Torres Torres  
*Campos ignotos*, Antología del Taller Literario Pablo Ochoa  
*Casas enteras temblando*, Jim Bodeen



*El arte de la circunstancia*, Joaquín Lozano Chávez  
*El aire de las cosas*, Alfredo Espinosa  
*Espejo de fuego*, Lilly Blake  
*Eucaliptos en el viento*, Aixa Hernández Vargas  
*Hojas de magnolia*, Martha Estela Torres Torres  
*Jardín de luna*, Elko Omar Vázquez Erosa  
*Los dedos en la llama*, José Luis Domínguez  
*Memoria de la piedra*, Héctor Contreras López  
*Para cantar después de la derrota*, Gabriela Borunda  
*Paredes del insomnio*, Susana Avitia Ponce de León y Alfonso Chávez Salcido  
*Puentes de Fuego*, Rafael Jurado  
*Quinteto para un pretérito*, José Luis Domínguez, Andrés Espinosa Becerra, Juan Marcelino Ruiz, Dolores Guadarrama y Raúl Manríquez  
*Romancero de Majalca*, Abel Beltrán del Río y Enrique Amaya Neurdet  
*Santuarios desierto mar*, Juan Armando Rojas  
*Tierra baja*, José María Lugo  
*Zero borderland*, Mauricio Rodríguez

#### **Serie: Narrativa**

*Asuntos de vida o muerte*, Marisol Chávez Cano  
*Contar la vida*, Isauro Canales Martínez  
*Crónicas de naufragios*, Alonso Mena  
*Cuentos para recuperar la cordura*, Carmen Rodríguez Torija, Joel Horacio Orozco González y José Alberto Díaz Godínez  
*Declaración de guerra*, Isauro Canales Martínez  
*Delincuentes. Historias del Narcotráfico*, Arminé Arjona  
*Desierto sol*, Martín Camps  
*Don Nabor*, Mario Góngora Hernández  
*Dunas radiactivas*, María del Rosario García Burrola  
*Eclipse*, Antonio Villegas Flores  
*El último canto de los lirios*, Isauro Canales Martínez  
*Historias de humo y viento*, Elko Omar Vázquez Erosa  
*La casa movediza*, Jorge de la Barrera  
*Luna Hiena*, Ea Pozoblock  
*Más allá del Conchos*, Concepción López Valles y Humberto Payán Franco  
*Museo marino*, Roberto Ransom  
*Par / ten*, César Silva Márquez y Édgar Rincón Luna  
*Pasión literaria*, Martha Estela Torres Torres  
*Pescador*, Eduardo Sáenz Casavantes

*Poemática de la naturaleza*, Eduardo Sáenz Casavantes  
*Raiyah-Nai (Bodhisattva)*, Miguel Alcaraz del Castillo  
*Reflexiones sin remedio*, Rodrigo Pérez Rembao y Javier Mariano Rubio  
*Relatos de la Hacienda de Santa Gertrudis*, Baltazar Ruiz Barroterán.  
*Si te cuento*, Flora Isela Chacón Flores  
*Valle de Cardos*, Simitrio Quezada Martínez  
*Volver a la tierra*, Luis Arturo Chavarria Camargo

### **Serie: Dramaturgia**

*Chihuahua para niños*, Antonio Zúñiga  
*Historias ordinarias de gente extraña*, Georgina G. Ayub Chávez  
*La puerta negra: la invención de Delgadina*, Felipe Ángel Nájera Arreola  
*Obras clásicas. Adaptaciones*, Eva Castro Pérez  
*Voces sin sombra*, Georgina G. Ayub Chávez

### **Serie: Ensayos**

*Así enseñaban nuestros profesores*, Fernando Sandoval Salinas y Ramón Gutiérrez Lozano  
*Ciudad Juárez: Una frontera en crisis*, Jorge Humberto Chávez Ramírez, Gabriela Minjares Baltazar, Bertha Ramírez Acosta, Cinthia Camacho Contreras, Sergio Arturo Duarte Méndez, Rubén Terrazas Sáenz, Lorena Patricia Figueroa Hernández, Raúl Gómez Franco  
*Chihuahua: el sitio, herencia monumental*, Rigoberto Holguín González  
*Diagnóstico sociocultural de los Pimas del estado de Chihuahua*, Horacio Almanza  
*Entre el mundo rural y el trabajo industrial*, Denisse Ariadna Salazar González  
*Escuela modelo..*, Fernando Sandoval Gutiérrez  
*Escuela albergue, poder y negociación*, Lorena Gallegos Renova  
*Estética, filosofía y sabiduría*, Jorge Alberto Ordóñez Burgos  
*Hegemonía y educación bilingüe-bicultural en la Sierra Tarahumara*, Alejandro Arrecillas  
*Historias cercanas*, David Pérez López  
*Hacer la impostura*, Juan Cristóbal Pérez Paredes  
*Informe Natorp*, Esteban A. Gasson Lara  
*Instrumentos de participación ciudadana en Chihuahua*, Roberto Sáenz Huerta  
*La poesía órfica y la sabiduría antigua*, Jorge Ordóñez Burgos  
*Los costos de la modernidad*, Victoria Granados Pérez  
*Los olvidados*, Antonio Vilanova Fuentes  
*Muerte de Villa*, Antonio Vilanova Fuentes  
*Mujeres, antros y estigmas en la noche juarense*, Jorge Balderas  
*Mujeres y fronteras: Una perspectiva de género*, María Socorro Tabuenca Córdoba

*Oñate: Conquistador de Nuevo México*, Concepción López de Valles y Humberto Payán Franco  
*Santo niño. El barrio... Mi barrio*, Mario López Morales  
*Políticas indigenistas*, Eugeni Porras Carrillo  
*Potencial de desarrollo y desequilibrio regional en Chihuahua*, Luis Enrique Gutiérrez Casas  
*Principios de sensibilidad*, Federico Corral Vallejo  
*Ralámuli Ra'ichábo! ¡Hablemos el tarahumar!*, Enrique Servín  
*Rarámuri: el lugar de la vida y la muerte*, Jesús Vaca Cortés  
*Regiones de desemejanza*, Roberto Ransom  
*Revolución en el panteón*, José Carlos Hernández Aguilar  
*San José Baqueachi: Historia de un ejido tarahumara*, Mayra Mónica Meza Flores  
*Santa Cruz, antigua región de los tapacolmes. Historia de la Villa de Rosales*, Eduardo A. Esparza Terrazas  
*Valle de Allende: Patrimonio cultural de Chihuahua*, Federico Mancera Valencia, Raúl García Flores, Alonso Domínguez Rascón y Cecilia Calderón Puente  
*Vivimos para morir, morimos para vivir*, Ana L. Prieto Valdés

### Colección Especiales

*Arte letal: Vida, pasión y milagros de José Alfredo Jiménez, Lupita D'Alessio y Juan Gabriel*, Alfredo Espinosa  
*Aventuras de coctel*, Jesús Chávez Marín  
*Cien años de cine en Chihuahua*, Alma Montemayor  
*El canto del Quetzaltótol*, Manuel Talavera Trejo  
*Impactos culturales del plan maestro Barrancas del Cobre*, Federico Mancera, Alonso Domínguez y Arturo Herrera  
*Teatro de los Héroes. XXV aniversario*, Alma Montemayor  
*Memoria I Encuentro de narradores del noreste*

### Colección Libros de Arte

*Benjamín Domínguez: el cuerpo en la mirada*, Benjamín Domínguez  
*Escultomurales y Mundos oníricos de Luis Y. Aragón*  
*Esplendor y decadencia del antiguo Teatro de los Héroes*, Alma Montemayor  
*Un faro de luz en la pintura*, Alberto Carlos



## Colección Infantil

*El pequeño mago*, Alma Montemayor

*Juegos infantiles en Chihuahua*, María Sánchez Portillo y Raúl Balderrama Montes

*La coneja estéril*, Paulino Arreola Arreola

*Rehilete: Antología literaria para niños*, Maricela Duarte

## Colección Rayénari

*Antes del ayer*, Joaquín-Armando Chacón

*Demiuero de una teatralidad sin fronteras*, Víctor Hugo Rascón Banda

## Colección Autores Chihuahuenses

*Canción y diálogos de amor*, Mario Arras Rodríguez

*Luz de luna en los aduares*, Virgilio Gastélum

## Colección Coediciones

*Arquitectura de Al-Andalús (herencia de un arte)*, Sergio Chávez Domínguez

*Antología*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Chihuahua

*Carta a Juárez y a sus amigos* y *Los informes de Reubén Creel*, Félix Pyat y Víctor Orozco

*Días de septiembre*, Raúl Manríquez

*De los niños para los niños*, varios autores

*El arte rupestre en Chihuahua*, Francisco Mendiola

*El Barrio Viejo de mis recuerdos*, José Luis Domínguez

*En la frontera norte*. Ciudad Juárez y el teatro, Enrique Mijares

*Infierno grande*, Alfredo Espinosa

*La ciudad imantada*, vida de Milton Vidrio de Ernesto Lumbreras

*La lámpara en el granero*, Rogelio Treviño

*La señal del burro*, Luis Fernando Rodríguez Torres

*Los nombres del Arcoiris*, Braulio Peralta

*Los poemas de Tsin Pau*, Carlos Montemayor

*Nacimiento de un reino: La Nueva Vizcaya*, Zacarías Márquez

*Peregrino*, José Vicente Anaya

*Pubis al cielo*, Ramón Gerónimo Olvera

*Tarahumara. Una antigua sociedad futura*, María Elena Orozco

*Travesía. Crónicas Marineras*, Mauricio Carrera

*Vida en otra parte*, Liliana Pedroza



